



INFO XX.1077
informativo@attac.org

29 de junio de 2020
<http://attac-info.blogspot.com>

El racismo

Mundo

EL RACISMO ES UNA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA Y SOCIAL” Resurge con energía el combate antirracista también en Europa. Decenas de movilizaciones antirracistas recorrieron las principales ciudades del mundo en las últimas semanas protestando contra un flagelo tan complejo como *escondido*.

INNOVACIÓN. Lo que no te contaron: otra amenaza mundial afecta a millones de personas y te tendrá a tí en la "trinchera" Aunque China ya empezó a reactivar su economía, todavía no pueden mensurarse las consecuencias en el resto del mundo. Y se tensa el conflicto con EE.UU.

Latinoamérica

“EN AMÉRICA LATINA NO FALTAN ALIMENTOS. FALTA JUSTICIA” *“El número de personas que viven con inseguridad alimentaria en la América Latina y el Caribe alcanzó los 43 millones en 2018. Para 2020, la Cepal prevé un aumento de 16 millones”*

EL ESTADO ANORÉXICO. El Estado anoréxico se mira obeso en el espejo neoliberal, deja de proteger su soberanía alimentaria, no le importa la salud, ni la educación, cree que los médicos están allí para molestar.

«COMO MÍNIMO FRANCIA DEBERÍA REEMBOLSAR MÁS DE 28.000 MILLONES DE DÓLARES AMERICANOS A HAITÍ» Le Nouvelliste publica en esta edición una entrevista realizada por el Doctor en Economía Thomas Lalime, cronista de la sección Economía del periódico, con el célebre economista francés Thomas Piketty sobre en qué forma sus trabajos podrían ayudar a esclarecer la elección de las políticas públicas en Haití

Mundo

EL RACISMO ES UNA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA Y SOCIAL”

Sergio Ferrari*, desde Suiza

Resurge con energía el combate antirracista también en Europa. Decenas de movilizaciones antirracistas recorrieron las principales ciudades del mundo en las últimas semanas protestando contra un flagelo tan complejo como *escondido*. Miles de personas, también en Suiza, participan de estas manifestaciones a pesar de las restricciones sanitarias debidas a la pandemia. “Esas reacciones no me sorprenden para nada ya que el movimiento de denuncia no es nuevo, existe desde hace varios años”, subraya Izabel Barros, una de las fundadoras de la organización helvética Berner Rassismus Stammtisch.

Esta dinámica de protesta tiene un doble significado: la denuncia de una realidad casi cotidiana, que padecen, aquí, muchas personas negras. Y, por otra parte, la solidaridad activa con las protestas que se dan en otras partes del mundo para denunciar brutalidades racistas, explica Izabel Barros, brasilera, *afro descendiente y de raíces indígenas* -según su propia definición-, quien llegó al país hace 15 años como parte de un intercambio universitario.

“Mi objetivo, entonces, era realizar estudios en la Universidad de Friburgo sobre la guerra de las religiones en Suiza, pero mis profesores me señalaron en ese momento que no era adecuado que en tanto extranjera me lanzara a investigar una temática tan específica de la historia nacional”, recuerda con cierta ironía. Fue así que, para la entonces joven estudiante, la temática del colonialismo y el esclavismo, incluyendo la responsabilidad helvética en este sistema-proceso, se convirtió en tema central de análisis y guía rectora de su dedicación profesional y asociativa. Paradójicamente, esa vivencia inicial en Suiza, “con condimentos un tanto discriminatorios a nivel académico”, la reorientaron a la problemática del colonialismo-racismo, que constituye hoy, para ella, una prioridad cotidiana.

Concluido su master en Historia y Sociología en la Universidad de Neuchâtel, Barros, junto con sus colegas de la Fundación suiza Cooperaxion lanzaron, en tanto pioneras, las visitas guiadas a través de los “vestigios del colonialismo y la esclavitud”. Las realizan en las ciudades de Berna, Friburgo y Neuchâtel, dotadas de sólidos argumentos históricos y de calidad pedagógica. Centenares de personas – especialmente estudiantes- participaron de las mismas en los últimos 7 años.
Racismo a la “helvética”

“El racismo es la continuidad de la esclavitud. Es una construcción histórica y social, en la cual Suiza, como la gran mayoría de las naciones europeas, participaron activamente, de una u otra manera”, explica Izabel Barros.

Entre el pasado colonial y la realidad actual, un puente repleto de historia, de sacrificios y de sufrimientos humanos, reflexiona. “El racismo golpea hoy a muchas personas en su día a día. Les complica la búsqueda de un empleo; su desarrollo profesional; el contar con una vivienda digna; el ejercicio de las relaciones sociales; sufrir controles de las autoridades policiales por el solo hecho de su identidad, fenómeno conocido como perfil racial”, subraya.

Según la Comisión Federal contra el Racismo, principal entidad oficial dedicada a esta temática, existen unas 100.000 personas negras en Suiza susceptibles de “vivir una situación particular”: ataques físicos y verbales, carentes de instrumentos de apoyo, con el sentimiento de sentirse desvalorizados en la propia sociedad suiza.

En su Estudio de referencia sobre la problemática, publicado a fines del 2017, donde presenta Recomendaciones sobre el tema del racismo anti-Negro en Suiza, afirma que las personas de color pueden confrontarse cotidianamente “a la discriminación sistemática y a las estigmatizaciones”. Y padecen de “numerosos prejuicios ... en el sentido de que serían irracionales, emotivas, perezosas, sin pudor, violentas y tendrían comportamientos criminales”.

https://www.ekr.admin.ch/pdf/Studie_AntiRassismus_F.pdf

“El color de la piel pesa”, reflexiona Izabel Barros,(foto) subrayando, por ejemplo, los controles sistemáticos y especiales de documentación en la vía pública que sufren las personas negras y no sufren las personas blancas, subraya.

El pasado 11 de junio, en el marco de las movilizaciones de solidaridad contra el asesinato en Estados Unidos de George Floyd, una quincena de asociaciones, hizo público un comunicado que enfatiza “que la violencia policial racista también es una realidad mortífera en Suiza”. En el mismo dan los nombres de 23 personas muertas en el país, en los últimos 20 años, en hechos ligados a la intervención de fuerzas policiales o de seguridad. Todos casos debidamente registrados.

Sin llegar a la muerte han sido conocidos en los últimos años procesos jurídicos resultantes de la identificación pública exigida por policías a gente de color. Entre ellos, el de Mohamed Wa Baile, negro de nacionalidad suiza, hecho que fuera ampliamente mediatizado en el año 2018.

Brutalidad global

La salida de tanta gente a las calles para protestar, reflexiona Barros, “es el resultado de la comprensión del racismo como un sistema global y estructural, que excede las fronteras nacionales de un país en concreto”. Muchas de estas protestas, aquí, analiza, no fueron convocadas por las organizaciones que desde años trabajan en esta temática. “Tuvieron y tienen un condimento altamente espontáneo, integrando a nuevos participantes, muchos de ellos jóvenes, analiza. Todo esto, muestra la amplitud del problema, “que está subyacente y comprueba lo fructífero del esfuerzo de concientización que sobre el tema se viene haciendo desde hace mucho tiempo”. Y que a nivel internacional implica la participación de millones de personas en Europa, Estados Unidos, América Latina y en tantas otras regiones, puntualiza.

¿El racismo es igual en todas partes?, preguntamos a la también militante feminista. “Hay particularidades específicas, por ejemplo, en América Latina”, responde. En Brasil, por ejemplo, se trató de “vender” el mito de una democracia racial, argumentando que todos somos iguales ante la ley. “En realidad se trata de un modelo impuesto por una élite blanca a la mayoría de la población que es afrodescendiente, con casi cinco siglos de esclavismo por detrás. En América Latina, completa, “nuestra identidad es de asimilación, pero al mismo tiempo de mucha revuelta y violencia explosiva”.

A nivel más académico, completa, también existe una diferencia significativa entre la mirada latinoamericana, vivencial, que parte de ser “víctimas directas del racismo y la segregación” y la percepción de ciertos intelectuales -incluyendo algunos de la autodenominada izquierda europea-, que “priorizan el análisis de clases por sobre los de raza y de género. Y posponen así la solución de estos temas, “que para nosotros son esenciales y prioritarios, al cambio de sistema, estructural, futuro, a largo plazo”, afirma.

El Estado, solo asume a medias

La preocupación de la Suiza oficial ante el racismo constituye una realidad concreta en los últimos años. El Estudio que mandató la Oficina Federal contra el Racismo -dependiente del Ministerio Federal del Interior- y que realizaron investigadores de la Universidad de Zúrich enumera múltiples recomendaciones.

Entre ellas, la necesidad de una mayor apertura de la Administración Pública a las minorías; evitar estigmatizaciones y excesos verbales de parte de los responsables políticos; promover que los medios de comunicación traten de forma correcta este delicado tema. Además, urgen “a la Conferencia de Comandantes de las Policías Cantonales y a la Conferencia de Directoras y Directores de los Departamentos Cantonales de Justicia y Policía, a asumirse garantes, incluso públicamente, del respeto a las minorías y reforzar las medidas necesarias”. Instan también a crear instancias de apoyo y sugieren al mundo académico promover la investigación necesaria en cuanto a protección contra la discriminación y el racismo”.

Buenas propuestas -aunque el Estudio tiene lagunas- pero insuficientes, reflexiona la joven activista antirracista. “Todo será limitado e incompleto en tanto el Estado no reconozca y corrija el racismo estructural existente”. Lo que explica que, a pesar de una relativa buena voluntad oficial, “muchas de estas recomendaciones hayan quedado como simples deseos, pero no sean aplicadas debidamente”, concluye

INNOVACIÓN

.Lo que no te contaron: otra amenaza mundial afecta a millones de personas y te tendrá a vos en la "trinchera" Aunque China ya empezó a reactivar su economía, todavía no pueden mensurarse las consecuencias en el resto del mundo. Y se tensa el conflicto con EE.UU.

Sol Drincovich

La relación entre China y Estados Unidos se torna cada día más complicada. Las reiteradas denuncias de Donald Trump a Beijing sobre el mal manejo, ocultamiento de información y su negación a investigar sobre el brote de coronavirus terminó de crispar una relación por demás tensa. Así, la pandemia se convirtió en otro capítulo de la "guerra fría 4.0" que enfrenta a las principales potencias y cuyas esquivas alcanzan al resto de los países.

Más allá de la cuestión comercial, que incluye mayores aranceles a la llegada de productos de Hong Kong a los Estados Unidos y la suspensión de importaciones agrícolas americanas a suelo chino, las dos potencias mantienen un fuego cruzado en el terreno tecnológico:

- Washington puso la lupa sobre Huawei y exige una licencia a sus empresas para permitirles contratar productos y servicios de firmas orientales
- Beijing creó una "lista de entidades no confiables" para restringir las operaciones de Apple, Cisco, Qualcomm, Boeing y otras empresas.

La disputa, que comenzó como una batalla comercial y una escalada de aranceles y sanciones cruzadas, muy pronto dejó al descubierto el mayor trasfondo de esa pelea: dirimir qué nación impondrá el "modelo" 5G (que luego será replicado por otros países). Y, asociado a ello, otra cuestión más relevante: cuál de los dos controlará la información en todo el planeta.

Si bien la Casa Blanca acaba de permitir que firmas chinas colaboren en el diseño de los estándares de esta tecnología, tratará de evitar a toda costa que sea el proveedor dominante a nivel global. Patricio Giusto, director del Observatorio Sino-Argentino y docente del Programa Ejecutivo sobre China Contemporánea de la UCA, afirma a iProUP que la pandemia hizo recrudecer una guerra que ya existía por la supremacía tecnológica.

"China hace tiempo que está superando a Estados Unidos. Trump ve en ese país una amenaza. Hoy tenemos un conflicto que se va a ir incrementando y poniéndose cada vez más tenso", sentencia.

"No es una guerra comercial, sino de acceso a la red como fuente de información y como herramienta de presión comercial y geopolítica para el país fabricante. El debate pasa por terminar eligiendo quién te va a espiar", sentencia a iProUP Emmanuel Jaffrott, consultor y doctor en telecomunicaciones.

Así, la principal disputa está dada por ver quién controla las redes móviles 5G, un terreno en el que el gigante asiático tiene más tropas desplegadas y que será vital para la economía del futuro.

¿Qué es el 5G?

El 5G es la quinta generación de redes móviles, como se conoce cada una de las etapas que vivió la telefonía celular desde su nacimiento:

- El 1G analógico, que sólo permitía hablar por teléfono
- El 2G que introdujo los SMS
- El 3G que aportó Internet
- El 4G que trajo la banda ancha móvil
- El 5G ofrece: - Mayor velocidad, Menor latencia (tiempo que demoran dos equipos en comunicarse) Mayor cantidad de dispositivos que pueden conectarse a una misma base

Potenciará:

- La Internet de las Cosas (IoT)
- Las ciudades inteligentes
- Los autos sin conductor
- Los hogares conectados
- La realidad virtual y aumentada

¿Quién preferís que te espíe?

"El tema es clave en cualquier sociedad moderna, ya que no sólo estamos hablando de personas con celulares sino de la posibilidad de conectar todos los objetos. El planteo de EE.UU. es no ceder infraestructura estratégica y sensible a quien pueda usarla en su contra", dice a iProUP Enrique Carrier, experto en telecomunicaciones.

En diciembre, la Embajada de EE.UU. en Buenos Aires lanzó una alerta roja: "Los proveedores de telecomunicaciones de China pueden ser una amenaza para la seguridad nacional". Dos semanas más tarde, envió un nuevo mensaje exigiendo garantizar el respeto a la libertad individual y privacidad para el buen desarrollo del 5G.

"Está claro que esta guerra es una suerte de repartición del mundo", señala Jafrott. Y añade: "Quien tenga el control de la infraestructura tendrá acceso a todos los datos y desarrollos que la nueva tecnología vaya a posibilitar. A nivel global, Huawei ya firmó más de 60 contratos mientras que Nokia cerró 63 y Ericsson, 32".

Lejos de propiciar un alto al fuego, la pandemia actuó como catalizador del enfrentamiento ya que adelantó lo que viene: una producción más automatizada y menos dependiente, en la que el 5G jugará un rol central.

Tregua

¿Tregua? La Casa Blanca permitió que China trabaje en los estándares 5G

Telecom lanza un nuevo servicio de Internet para empresas que "no se corta": cómo funciona
"El desafío de los fabricantes era demostrar el valor de la digitalización en diferentes áreas de la economía y el gobierno. Y fue resuelto en gran medida por la contundencia de la COVID-19", afirma a iProUP José Otero, vicepresidente de Latinoamérica y Caribe de 5G Américas.

"El 5G conectará hasta un millón de dispositivos por metro cuadrado, 10 veces más que el 4G", agrega. Así, asegurará un ecosistema de redes capaz de soportar el tráfico generado por esa cantidad de equipos y a velocidades mucho más altas que las actuales.

De acuerdo con GSMA:

- China hoy controla el 40% del mercado móvil
- Contará con el 70% del 5G global este mismo año
- Ya construyó más de 160.000 estaciones 5G que cubren más de 50 ciudades
- Los operadores invertirán más de u\$s160.000 millones en sus redes hasta 2025

¿Y qué ocurre en Argentina?

China tiene un interés muy grande por entrar con su red de 5G en América Latina. En el caso particular de Argentina, ya efectuó tres pruebas ambientales reales con Telecom Personal y planea repetirlas con Claro y Telefónica.

Latinoamérica

“EN AMÉRICA LATINA NO FALTAN ALIMENTOS. FALTA JUSTICIA”

Frei Betto, Brasil

“El número de personas que viven con inseguridad alimentaria en la América Latina y el Caribe alcanzó los 43 millones en 2018. Para 2020, la Cepal prevé un aumento de 16 millones”

En abril, el Banco Mundial preveía que la contracción de la economía brasileña en 2020 sería del 5% del PIB. Ahora, en junio, la predicción es de un 8% a un 10%. Y el gobierno esperaba un crecimiento del 2%...

Como la pandemia afecta principalmente a los trabajadores autónomos e informales que, para sobrevivir, no pueden quedarse confinados en sus casas, se prevé que el número de brasileños en situación de pobreza aumentará este año de 41,8 millones (2019) a 48,8 millones de personas, lo que equivale al 23% de la población.

Se considera pobres a todos los que sobreviven con ingresos diarios inferiores a 27,5 reales o mensuales inferiores a 825 reales. Este año serán 7 millones más de brasileños. El auxilio de emergencia alivió un poco el drama social. Pero, ¿hasta cuándo?

Una investigación realizada por la empresa Plano CDE, que analiza la vida y el consumo de las clases C, D y E, indica que entre marzo y abril de este año, de los 58 millones de brasileños de las clases D y E (con ingresos mensuales de hasta 500 reales) 51 millones vieron sus entradas reducidas a la mitad o menos. Y de los 100 millones de la clase C (con ingresos mensuales entre 500 y 2 000 reales), 29% sufrieron igual pérdida.

De las familias brasileñas, el 70% con ingresos mensuales inferiores a 3 135 reales dependen de ciclos económicos favorables para alimentarse y pagar las cuentas. Con la Covid-19, todo indica que este año esas familias quedarán sumamente endeudadas. En abril, el aumento de las deudas en la clase C fue del 36%, y en las clases D y E, del 47%.

Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), entre 2009 y 2019, el número de favelas creció un 107,7%. Hoy suman 13 151 en 734 municipios, y en ellas viven 5,1 millones de personas. Con la caída del 10% del PIB en este año, debido a la pandemia, esa situación tiende a empeorar, a menos que se apruebe un programa de ingresos mínimos para cada familia que habite en una favela.

Brasil cuenta hoy con 28,5 millones de personas desempleadas. El dato fue divulgado por el IBGE el 16 de junio. De ese total, 17,7 millones declararon que no podían buscar empleo debido a las restricciones impuestas por la pandemia.

La América Latina y el Caribe albergan el 8,5% de la población mundial. Entre 2000 y 2020, el hambre se redujo casi a la mitad en los 33 países de la región. De 73 millones de hambrientos se pasó a 38 millones, según la FAO. Ello ocurrió gracias a los gobiernos progresistas, que implementaron políticas sociales, programas de alimentación escolar y medidas de apoyo a la agricultura familiar.

Pero se inició un retroceso a partir de 2015, el mismo año del lanzamiento de la Agenda 2030 de la ONU, cuyo Objetivo de Desarrollo Sustentable es “hambre cero”. El número de personas que viven con inseguridad alimentaria en la América Latina y el Caribe alcanzó los 43 millones en 2018. Para 2020, la Cepal prevé un aumento de 16 millones en situación de pobreza extrema. Esa realidad se ve retratada por el código de las Banderas Blancas, adoptado ahora en varios países, entre ellos Perú, Honduras, Guatemala y El Salvador: la familia desprovista de todo alimento coloca frente a su casa una tela blanca como señal de que necesita un socorro alimentario urgente.

Desesperación

En el Continente no faltan alimentos. Falta justicia. Hoy, 84 millones de niños en la América Latina y el Caribe dependen de la escuela para tener acceso a una buena alimentación. De ellos, 10 millones solo ingieren una comida mínimamente nutritiva al recibir la merienda escolar. Ahora el virus los excluye de la escuela y los acerca al hambre.

La Cepal y la OIT calculan que la Covid-19 dará por resultado 300 millones más de pobres en la región, de los cuales 83 millones estarán en situación de pobreza extrema. El PIB del Continente debe decrecer un 5%. Ello se debe a la paralización de los mercados internos, la disminución del flujo de las cadenas globales, la caída de los precios de las materias primas y la interrupción del trabajo informal de los migrantes. La crisis elevará la tasa de desempleo al 11,5%, lo que significa 12 millones de nuevos desocupados. Actualmente son 25 millones. A finales del año serán 37 millones.

Hoy, de los 292 millones de trabajadores de la América Latina y el Caribe, 158 operan en la informalidad. En los jóvenes entre 15 y 24 años, el índice llega a 62,4%. La pandemia ha provocado la pérdida del 80% de los ingresos de los trabajadores informales. En el mundo, del 60%.

Los gobiernos latinoamericanos y caribeños solo destinan el 0,7% del PIB a las poblaciones más vulnerables. Como mínimo, debería ser el 3,4% para garantizar la sobrevivencia de 214 millones de personas que ingresarán en las filas de la pobreza en lo que resta del año. Los países más afectados serán Brasil, Argentina, México, Ecuador y Nicaragua.

Mas pobres.

Según la OIT, este gran lockdown arrojó, en todo el mundo, a 2 mil 700 millones de personas al desempleo o la informalidad. En el nivel global, el Banco Mundial calcula que la crisis de la Covid-19 puede sumar a 70 millones de personas a los 632 millones que sobreviven hoy en la pobreza extrema, o sea, personas con ingresos diarios inferiores a 9, 50 reales o mensuales inferiores a 285. El PIB planetario sufrirá una reducción del 5,2% en 2020. Será la peor recesión en ocho décadas. En el mundo, puede aumentar en 250 millones el número de personas con inseguridad alimentaria. Más de 30 países están amenazados por la pandemia del hambre. El Informe Global 2020 sobre Crisis Alimentarias, de la ONU, revela que existen 318 millones de personas en 55 países con inseguridad alimentaria aguda. Muchas tienen qué comer, pero no la cantidad diaria suficiente de calorías que se requiere. Si tenemos en cuenta la ingestión calórica, el número aumenta a 2 mil 500 millones de personas subalimentadas.

Agravadas por la Covid-19, perduran las causas del hambre: conflictos armados, condiciones climáticas extremas (desequilibrio ambiental), dificultades de acceso a la tierra y al empleo, y turbulencias económicas.

El reverendo británico Thomas Malthus se engañó al prever, en 1789, que en los siglos venideros la producción de alimentos crecería aritméticamente (1-2-3-4) y la población geométricamente (1-2-4-8). Habría más bocas que pan. Cuando lo declaró, el mundo tenía mil millones de habitantes. Hoy somos casi 8 mil millones y sobran alimentos, suficientes para saciar al menos a 12 mil millones de seres humanos. Por tanto, lo que falta es compartirlos. El hambre perdura porque hay muchas familias sin tierra y muchas tierras en manos de pocas familias.

Miles de millones de familias no tienen recursos para comprar comida, que ha dejado de tener valor de uso y pasado, con el capitalismo, a tener valor de cambio. Esa mercantilización del bien más esencial para nuestra sobrevivencia biológica es un crimen horrendo. Los agricultores ya no pueden llevar sus productos al mercado para venderlos. Deben entregarlos a un intermediario que los revende al sistema que los procesa, transporta, envasa y distribuye a los puntos de venta. Hoy son los bancos, las multinacionales y los fondos de pensiones los que dominan el mercado de los alimentos y promueven especulaciones mediante derivados de commodities.

Cuando se produce una interrupción en esa cadena, los agricultores se ven obligados a quemar o enterrar los productos. Un crimen de lesa humanidad practicado en honor al dios Capital. + /PE/Religión Digital) Traducción de Esther Pérez

EL ESTADO ANORÉXICO

Jaime Chuchuca Serrano

En la mayoría de las pasarelas de moda desfilan conjuntos de ropajes, joyas y adornos carísimos sobre escuálidos cuerpos. Prima el maquillaje y el marketing, los flashes y decorados, los reflectores y toda la parafernalia del desfile que genera un shock destellante. En varios cuerpos insólitos, extravagantes, para decir lo menos, se notan las costillas al vaivén, la columna vertebral sobresale, los huesos cigomáticos parecen cubiertos por la sola piel y las sombras. Son los organismos anoréxicos recubiertos de oropeles. Ahora bien, la anorexia no sólo es un trastorno alimenticio, sino también político.

El Estado anoréxico se mira obeso en el espejo neoliberal, deja de proteger su soberanía alimentaria, no le importa la salud, ni la educación, cree que los médicos están allí para molestar. No debería seguir perdiendo la materia esencial para sobrevivir, pero se deshace de todas las empresas rentables. Se pide que el Estado no mantenga a dieta al pueblo, pero lo tiene a una comida al día, y aún así demanda sacrificios extremos, incumplibles con la poca ingesta calórica. A pesar de todo, los gobernantes creen que el Estado sigue obeso, exigen: “hay que disminuir un hueco más del cinturón”. Tienen una ansiedad irresistible de pedir dinero y gastarlo en lujos y corruptelas, en eventos intrascendentes, en políticas del show y del circo. Tienen una imagen autodestructiva que induce permanentemente a la crisis.

Según el Banco Mundial (BM), en 2018 el tamaño del sector público, respecto del empleo total, en América Latina se puede dividir en 3 grupos. El primero, donde están países como Venezuela (26,86%), Bolivia (25,26%), Panamá (24,44%), Argentina (24,03%) y EEUU (23,14%). En el segundo grupo están Uruguay (20,75%), Perú (19,3%), Paraguay (18,48%) y Brasil (17,78%). Finalmente, un tercer grupo de países como México (16,19%), Ecuador (15,66%), Chile (11,85%), Colombia (11,14%) y Guatemala (10,06%). Aunque varios tecnócratas dicen que por burocracias muy grandes hay bajo crecimiento económico, los números no se corresponden con esa tesis. En 2019, Venezuela se contrajo el -35% y Bolivia creció el 4,4%, y los dos tienen similar porcentaje de sector público. En el mismo año, con el mismo peso burocrático, Panamá creció el 4,5% y Argentina cayó -2,5%. Asimismo, México creció 1,7% y Ecuador 0,1%. Las potencias: Rusia (54,41%), Francia (37,7%), Alemania (26,77%), Inglaterra (28,83%), China (24,73%), Canadá (24, 1%) y EEUU (23,14%), están dentro de los pesos pesados burocráticos. Si comparamos EEUU y China, el primero creció 2,3% en 2019 y China 6,1%, [CITATION Wor18 \l 3082].

Una primera conclusión es que el tamaño del Estado no es una causa para los resultados económicos. En segundo lugar, acusar al tamaño del Estado por la crisis económica, tampoco es un criterio lógico, sino que es un argumento fundamentalista del argot neoliberal. Sin embargo, en lo que si hay causalidad es que mientras menor sea la inversión en las áreas sociales, menor es el índice de desarrollo humano.

Aunque Ecuador está en el grupo anoréxico, oímos a diario a los tecnócratas neoliberales del gobierno indicar que el Estado es obeso, y se liquida principalmente a los empleados y trabajadores de las áreas sociales: educación, salud, seguridad social, medioambiente, género, niñez y a las empresas de recursos estratégicos. En plena pandemia se han eliminado casi 10 mil plazas en el sector de salud. Mientras que otras áreas en realidad abultadas como el ejército, la policía, nunca se tocan, al contrario, siguen creciendo como una panza cervecera en un cuerpo raquítrico.

Las políticas del FMI para los países en “vías de desarrollo” son las de achicar al máximo el Estado, para supuestamente llegar al sitial económico de las potencias, lo que es una total incoherencia. Lo que hace el FMI es conservar las reservas calóricas de los pesos pesados y de la burguesía

transnacional, vulnerando totalmente las defensas del tercer mundo, para facilitar el saqueo y el despojo.

«COMO MÍNIMO FRANCIA DEBERÍA REEMBOLSAR MÁS DE 28.000 MILLONES DE DÓLARES AMERICANOS A HAITÍ» Entrevista al economista francés Thomas Piketty

Thomas Lalime

Le Nouvelliste publica en esta edición una entrevista realizada por el Doctor en Economía Thomas Lalime, cronista de la sección Economía del periódico, con el célebre economista francés Thomas Piketty sobre en qué forma sus trabajos podrían ayudar a esclarecer la elección de las políticas públicas en Haití. El director de los estudios en la [...]

Le Nouvelliste publica en esta edición una entrevista realizada por el Doctor en Economía Thomas Lalime, cronista de la sección Economía del periódico, con el célebre economista francés Thomas Piketty sobre en qué forma sus trabajos podrían ayudar a esclarecer la elección de las políticas públicas en Haití. El director de los estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) y eminente profesor de la Escuela de Economía de París, Piketty, respondió de manera transparente y sin maquillajes a sus preguntas.

Según los cálculos, «la deuda de la Independencia representaba en 1825 el equivalente aproximado de tres años de la producción de Haití (300% del PBI diríamos en el lenguaje de hoy). Esto sin tomar en cuenta siquiera los intereses que los banqueros franceses, y anglo-sajones no dejaron de hacer pagar hasta 1950 a cambio del «refinanciamiento de esta deuda». Francia debería reembolsar a HAITÍ hoy mínimamente con el equivalente de tres años del PBI haitiano actual, o sea más de 28.000 millones de dólares norteamericanos. Nótese que el PBI nominal se elevaba a 632 millones de millones de gourdes(moneda haitiana) para el ejercicio fiscal 2017-2018, o sea, 9.600 millones de dólares norteamericanos a la tasa de cambio de entonces de 65,6 gourdes por un dólar USA.

Thomas Lalime (T.L) : *Después de El Capital en el siglo XXI en 2013, usted presenta al gran público Capital e ideología en 2019 con el fin de presentar un cuadro bastante fiel de las desigualdades. Haití, antigua colonia francesa, permanece aún como uno de los países más desiguales del mundo. ¿Ocupó Haití un lugar importante en sus investigaciones?*

Thomas Piketti (T.P) : Mi nuevo libre, Capital e ideología, presenta una historia de los regímenes de desigualdades, en particular los sistemas de justificación ideológica de las desigualdades. El caso de Haití juega un rol muy importante en mi libro, pues la manera en que la isla ha sido tratada por la potencia colonial francesa y los antiguos propietarios de esclavos ilustra de manera extrema (pero desgraciadamente representativa) la brutalidad de la ideología propietarista en vigor en el siglo XIX, teniendo como fundamento una cuasi-sacralización de los derechos de los propietarios, cualesquiera sean los orígenes y las formas de la propiedad.

T.L : *¿Por qué, según usted, las desigualdades son tan escandalosas en Haití? ¿Cuál es el rol de la herencia colonial en la emergencia, la agravación y la persistencia de esas desigualdades de riquezas en Haití?*

T.P : La revuelta de los esclavos en Haití es sin duda el momento más subversivo de la Revolución Francesa. Algunos en Francia estaban dispuestos a responder positivamente a ella. Al final, la línea que se impuso en París fue dura y represiva. La monarquía francesa impuso en 1825 una muy dura deuda a Haití con el fin de compensar a los propietarios de esclavos despojados de su derecho de propiedad. Esta deuda injusta pesó gravemente en el desarrollo económico, político, y humano de la isla. La deuda fue oficialmente pagada hasta la mitad del siglo XX. En realidad, es hasta nuestros días que esta pesada herencia esclavista y colonial ha hecho sentir sus efectos

T.L : *Usted propone poner impuestos a los más ricos, pero en países de ingresos reducidos como Haití, en donde las instituciones son muy débiles, los ricos acaparan a menudo el aparato estatal que debería proceder a imponer estos impuestos. Frecuentemente, ellos no pagan impuestos o pagan*

muy poco. Estos últimos pueden bastante fácilmente provocar el cambio de un gobierno o de un funcionario que quisiera hacerles pagar más. ¿Cómo aplicar una medida semejante en este contexto?

T.P: Pienso que todos los países, comprendiendo a Haití, tienen necesidad de transparentar quién posee qué, quién recibe tal ingreso y cuánto los unos y los otros pagan o no de impuestos para contribuir a las infraestructuras colectivas, al sistema de educación y al sistema de salud. Un sistema fiscal justo debe basarse en un impuesto progresivo sobre la propiedad y un impuesto progresivo sobre los ingresos. Cualquiera sea el grado de desarrollo del país y de la administración fiscal, los gobiernos deben comprometerse a hacer un registro de las propiedades y los ingresos de sus ciudadanos, a aplicarles los impuestos adecuados y a publicar el resultado de estas operaciones. Cuántos contribuyentes fueron registrados con tal y tal nivel de patrimonio y de ingresos, en tal ciudad, año tras año. Así podrán los ciudadanos hacerse una idea del progreso (o de la ausencia de progreso) de la administración fiscal, podrán pedir cuentas, y apropiarse de la cuestión de la justicia fiscal y social.

T.L : *Haití fue forzada a pagar una deuda de la independencia de 150 millones de francos-oro en 1825, o sea un monto capitalizado de más de 21.000 millones de dólares hoy, lo que en gran parte hundió la posibilidad de su despegue económico. ¿Piensa usted que Haití tiene derecho hoy a una reparación por parte de Francia?*

T.P: Esta deuda representaba en 1825 el equivalente de alrededor de tres años de producción de Haití (300% del PBI con el lenguaje de hoy) Esto sin tomar en cuenta siquiera los intereses que los banqueros franceses, y anglosajones no dejaron de hacer pagar hasta 1950 a cambio del «refinanciamiento de esta deuda». Francia debería hoy reembolsar a HAITÍ, mínimamente con el equivalente de tres años del PBI haitiano actual.

En mi libro, estudio igualmente formas más ambiciosas de justicia transnacional fundada en la desigualdad de acceso a la educación y a los otros bienes fundamentales, en dondequiera uno haya nacido, independientemente de los orígenes de los unos y los otros y de toda lógica de solidaridad intergeneracional. Esto conduciría en la práctica a retribuciones mucho más importantes todavía en beneficio de los jóvenes Haitianos. Pero a partir del momento en que no se instrumente una norma de justicia de este tipo, hay que aceptar entonces la lógica de las reparaciones.

Fuente: <http://lenouvelliste.com/article/211316/au-minimum-la-france-devrait-rembourser-plus-de-28-milliards-de-dollars-americains-a-haiti-aujourd'hui-soutient-le-celebre-economiste-francais-thomas-piketty>

Traducción Mónica Riet, miembro del Comité por el retiro de las tropas uruguayas de Haití

RTF : <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1077.doc>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1077.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina

